

DÍA 3. LA VIRGEN PORTADORA DE ALEGRÍA EN SU VISITA A SANTA ISABEL

1. ACTO DE CONTRICIÓN.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador Padre y redentor mío, por ser Vos quien sois, Bondad infinita y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón el haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta. Amén.

2. ORACIÓN PREPARATORIA

Dulce Virgen del Rocío, Madre de Dios y Señora nuestra, de quien vinieron todas las bendiciones derramadas en Cristo, el rocío deseado de los justos, haciéndote con esa dicha la más feliz entre todas las criaturas; nosotros, tus hijos te ofrecemos esta novena pidiéndote, Blanca Paloma del cielo, que nos alcances de tu Hijo santísimo el apreciado rocío de la gracia, para que haga hermosas nuestras almas, nos haga agradables en su presencia y dignos de alcanzar el favor que en esta novena te pido.

3. LECTURA PARA CADA DÍA Y REFLEXIÓN

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y dijo: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá”. (Lc. 1, 39-45)

4. PETICIÓN PARTICULAR

Oración en silencio, pidiendo interiormente aquella gracia, favor o auxilio que se desea obtener de Dios por la intercesión de la Virgen del Rocío.

5. ORACIÓN FINAL Y AVE MARÍA

Dios todopoderoso, tú que inspiraste a María el deseo de visitar a su prima Isabel, concédenos que dóciles al soplo del Espíritu, podamos con María, cantar tus maravillas. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Dios te salve, María...